Educar(NOS)

Nº 59. II época. 3 (2012)

Caso abierto (L.Mellado) **Lo Oficial** (A.Díez) **El Eje** (J.L.Corzo) **Herramientas** (JL. Veredas, T.Santiago, A.Arrabal) **Para Beber** (L.Milani, M.Martí) **Hacen Caso** (J.M.Rdquez J, Cristianos por la escuela pública) **caja baja** (Redacción)

VERGÜENZA DE FRACASO

Nº 59 (II época). 3 (2012)

Editorial 2

Caso abierto: *Arturo González, aspirante a fracasado escolar*, Luisa Mellado (Peñaranda, SA) 3

Lo Oficial: *El escollo del fracaso escolar*, Alfonso Díez (Salamanca) 4

El Eje: *Los hijos de papá nunca fracasan*, José Luis Corzo (M) 10

Herramientas: *Profe, ¿y esto para qué vale? La herramienta perdida*, José Luis Veredas (SA) 14
Bertrand Russell nos ayuda, Tomás Santiago (Peñaranda, SA) 16
La utopía del p. Silva: la nación y el circo de los Muchachos, Ángel Arrabal (M) 17
La utopía de Paco Palacios (Luriez/Santander), Redacción 18

Para Beber: *La fuerza confidencial del fracaso*, Lorenzo Milani 19
¿Otra reforma educativa más?, Miquel Martí (B) 20

Hacen caso: *Las matemáticas, mecanismo del control social*, Juan M. Rodríguez Jiménez (Oviedo) 21
Cristianos en la escuela pública, Colectivo de Madrid 22

caja baja: *Resonancia del Educar(NOS) anterior*
Índice cronológico de los escritos milanianos 23

ANUNCIO de la asamblea del MEM y de dos cursos 24

Ilustraciones: Álvaro García Miguel (Coca, SG)

El Grupo Milani ha cumplido 30 años legales. El 20 de mayo de 1982 se registró el MEM.

¡Vergüenza de fracaso! ¿Por qué resiste tanto el llamado “fracaso escolar” en España? Miles de alumnos sin la enseñanza obligatoria. Para mucha gente es una vergüenza, y puede que, para todos, síntoma de algo peor.

La vergüenza primera es para los promotores de las grandes Leyes y Reformas educativas promulgadas en España desde la democracia y la Constitución del 78. La educación franquista tenía muchos fallos, pero su desigualdad era insufrible; la democracia no toleró diferencias y luchó por escolarizar bien a todos. Echó mano de las escuelas privadas (que eran muchas y de pago con Franco) y, primero, las subvencionó y, luego, (un gobierno socialista) concertó con ellas la gratuidad total en una “escuela única igual para todos”. Prolongar la escolaridad obligatoria hasta los 16 años fue la campanada educativa de la democracia. Aquellos legisladores no se merecen hoy tantos chicos y chicas desiguales.

La segunda vergüenza sería para los alumnos sin su primer título escolar. Una vergüenza sorda y sostenida, suspenso tras suspenso, año tras año repetido o no, viendo pasar compañeras y colegas. Pero no. La segunda no es suya, con ser la más dolorosa. Antes que los chicos se han de avergonzar –y mucho– los pedagogos (o psicopedagogos, mejor) que diseñaron las Leyes y sus mil decretos.

Los que montaron el currículo... ¿En qué estaban pensando? Otros de su propia casta formaron a los maestros y maestras... (A los profesores licenciados, no; porque a esos no los formó nadie, ni los cursos del CAP. Son auto-didactas). La tercera vergüenza, pues, para el profesorado superior y para quienes, luego, aplican el suspenso a los chavales. Los describe la *Carta a una maestra*: “son como los curas y las putas. Se enamoran enseguida de las criaturas. Si luego las pierden no tienen tiempo de llorar”.

Frente a esos *profes* que suspenden están (privados y concertados casi siempre) los que enseñan a los mejores y se dedican a seleccionar la *excelencia*. Vergüenza ajena nos dan ¡y verás si se ponen de moda con estos mamarrachos de los recortes en educación!

La quinta debería cubrirla el seguro: es para los librereros y fabricantes del inmenso negocio del “material escolar”, que siempre gana. A los que no llegan a la meta no les sirve de mucho. Que les devuelvan el dinero.

Los suspensos y sus padres podrían perder el sonrojo, porque se equivocan de vergüenza si creen no valer ni para lo general y básico. A la escuela no se va a por un título, sino a enterarse de la vida. Pero ni Pierino, el empollón, ni sus papás se han enterado bien. La enfermedad es esa, no el fracaso.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
 (Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
 C/ Santiago nº1,
 37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22,
 91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.
 Consejo de redacción:
 A. Díez, Tomás Santiago,
 J.L. Veredas.

Maquetación:
 Estudio Gráfico Moyano

Gestión y distribución:

J.L. Veredas.

Imprime: Kadmos (Salamanca) en
 papel reciclado.

Déposito Legal:
 S-397-1998.
 ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €

Número suelto: 3 €

Tenía 20 años cuando lo encontré de nuevo, fue en el aula de adultos de su pueblo intentando “sacarse el graduado” para “buscarse un trabajo”. Había pasado por la Escuela y el Instituto esperando la hora del patio ¡su mejor momento!

Pero eso ahora no le interesaba a nadie.

Arturo González, aspirante a fracasado escolar

Luisa Mellado (Peñaranda, SA)

Arturo ha cumplido tres años y hoy es su primer día de colegio. Nada hace sospechar que Arturo sea un niño con dificultades de aprendizaje, pero su profesora —que cumple 25 años enseñando a niños de infantil— ya detecta al final del primer trimestre que Arturo no tiene el mismo ritmo de aprendizaje que el resto de la clase.

Claustro tras claustro solicita apoyo para este niño a lo largo de todo el periodo de infantil. Arturo no puede tener apoyos pues la legislación prioriza los apoyos en Primaria frente a la Infantil y el profesorado de apoyo del centro no dispone de horas para este niño. Arturo y su profesora han pasado los tres años de infantil como buenamente han podido.

Arturo llega a Primaria con unas lagunas considerables que no le van a permitir seguir, ni de lejos, el ritmo de sus compañeros.

¡Por fin la ley le ampara! y ya tiene un espacio en el aula de apoyo. Se le adjudican 4 horas semanales en el apretado horario de la profesora de apoyo (la PT, Pedagogía Terapéutica) para recuperar todo lo que durante tres cursos de infantil no ha podido conseguir (previo estudio de la apretada agenda de la orientadora).

Ya tenemos a Arturo en el aula de apoyo. ¡Va tan conten-

to! Ahora una profesora puede atenderle 4 horitas a la semana en lo que él necesita, pero el resto de las horas las pasa en la clase de 1º con 24 amigos que ya se lo pasan bomba leyendo sus primeros libros. Arturo para pasarlo tan bien como ellos se dedica a molestarles mientras leen.

Al final del primer ciclo Arturo “ya lee” y es precisamente ahora en 3º y 4º cuando comienza su verdadero calvario, pues además de leer tiene que entender lo que lee, ya que su profesora le pone exámenes sobre lo que ha leído

Arturo está cada vez más aburrido y para entretenerse las 5 horas de clase que cada día tiene que pasar en el colegio hace lo que puede.

Su profesora reclama más horas de apoyo para Arturo, ya no sabe cómo motivarlo y su actitud interfiere constantemente en el ritmo de la clase. El apretado horario de las profesoras de apoyo no permite demasiados huecos para Arturo, por lo que acabará su enseñanza primaria con 6 horas de apoyo a la semana y, el resto, aburriéndose en la clase con sus 24 compañeros.

Las previsiones de la profesora de infantil hace 9 años se cumplieron. Arturo consiguió su “fracaso escolar”. Su pro-

fesora de 6º lo comunicará al equipo de orientación del Instituto para que le den los apoyos oportunos, que nunca podrán ser suficientes, pues Arturo ya ha acumulado muchas horas de desfase. Le quedan cuatro años de aburrimiento, si los aguanta. En las clases encontrará algún amigo con el que suplir su aburrimiento y levantar su autoestima.

Comienza una etapa difícil para Cecilia, su madre. Ella —que ha acudido a las reuniones siempre que se la ha llamado y se ha preocupado sin éxito de su hijo— se va del colegio con el informe en la mano y un suspiro de impotencia. ¡Qué será de mi hijo! Al padre no le llegaron a conocer en el colegio. La preocupación por la educación de su hijo no era una prioridad en su vida; para ganar dinero no hace falta saber mucho.

Arturo aguantó dos años en el Instituto, en 3º comenzó su absentismo esporádico y en 4º apenas apareció.

Si los factores que han ayudado a Arturo a ser un fracaso escolar —falta de prevención en las leyes, *ratio* excesiva de alumnos, apoyos insuficientes, también en la familia— le hubieran sido favorables, Arturo podría no haber sido un fracaso escolar.

¿Qué opináis? ■

C
A
S
O

a
b
i
e
r
t
o

“Los profesores que me salvaron –y que hicieron de mí un profesor– no estaban formados para hacerlo. No se preocuparon de los orígenes de mi incapacidad escolar. No perdieron el tiempo buscando sus causas ni tampoco sermoneándome. Eran adultos enfrentados a adolescentes en peligro. Se dijeron que era urgente. Se zambulleron. No lograron atraparme. Se zambulleron de nuevo, día tras día, más y más... Y acabaron sacándome de allí. Y a muchos otros conmigo. Literalmente, nos repescaron. Les debemos la vida”.

Ese fragmento del exitoso libro de Pennac, *Mal de escuela* (2008), mete el dedo en la llaga de la educación institucionalizada –no sólo de la francesa– y del fracaso escolar. Lo representa el “mal estudiante”, el *cancre*, que fue él, víctima de un sistema sin más alternativa que ser un buen chico, obediente y aplicado, o el suspenso, la repetición y, finalmente, la humillación del abandono.

Es el efecto colateral e inevitable de los sistemas educativos selectivos (¿alguno no lo es en mayor o menor medida?). Salvo que tengas la suerte, como en su caso, de encontrarte con algún buen profesor que te rescate a tiempo.

Con un estilo que recuerda en ciertos momentos al de los alumnos de la Escuela de Barbiana en *Carta a una maestra* (1967), su denuncia coincide en una escuela uniformadora y selectiva que no sirve a quienes más la necesitan y que actúa, mientras, de trampolín de los más aventajados. Ambos libros ponen el acento en el amor por la enseñanza y en el profesorado, no como responsable único, sino como pieza fundamental que puede prevenir y corregir las peores disfunciones de la maquinaria y recuperar alumnos dados por perdidos. Como los buenos médicos que curan y salvan vidas desahuciadas.

El escollo del fracaso escolar

Alfonso Díez, SA

La dramática realidad sigue ahí, obstinada, y demanda una respuesta eficaz:

¿qué es lo que falla?, ¿dónde está la causa de este secular y lacerante problema que se deja por el camino a un tercio de los escolares, pese a los numerosos cambios políticos y legislativos que durante más de 40 años (desde 1970) no han conseguido erradicarlo o, al menos, paliarlo sensiblemente? ¿Es el profesorado?, ¿los alumnos?, ¿el origen sociofamiliar?, ¿el sistema educativo?, ¿los gobernantes?, ¿los exámenes?, ¿los contenidos?, ¿los métodos didácticos?, ¿los horarios?, ¿la falta de recursos?, ¿la insuficiente inversión educativa?, ¿el anacronismo

escolar?, ¿la sociedad consumista y alienante?, ¿los valores?, ¿la crisis económica?, ¿el desempleo?, ¿la conflictividad social?, ¿la falta de perspectivas?...

Múltiples preguntas de una cuestión compleja y polémica, que genera montañas de estudios, tesis, informes, documentos y debates interminables, sin que las soluciones aplicadas den resultados satisfactorios.

¿O acaso el fracaso escolar es la consecuencia lógica, esperada y necesaria de un sistema educativo al servicio de la ideología dominante, propia de una sociedad competitiva, individualista e insolidaria?

Cifras y datos para el análisis

La tasa de fracaso escolar (alumnado que no termina la enseñanza obligatoria) en España se mantiene prácticamente invariable desde hace décadas, en torno al 30% de media (o más, si se cuenta también el abandono escolar), con importantes diferencias entre Autonomías y ámbitos más locales (rural, urbano y suburbano), como si se tratara de un mal incurable, ante el que, impotentes, nos hemos resignado y acostumbrado.

Y, sin embargo, la cuestión no parece tan difícil de entender y abordar. Pero se complica curso tras curso en cada caso concreto y en cada alumno, y va creciendo hasta manifestarse en toda su crudeza. Ni los sucesivos

maestros, ni los refuerzos (a menudo más de lo mismo), ni las adaptaciones curriculares, ni los orientadores, ni los psicólogos, ni las repeticiones de curso, ni los padres, ni los castigos, ni las clases particulares... evitan la catástrofe, percibida como un destino fatal ineludible. Y, por fin, la derrota, la claudicación familiar y personal: “no vale”, “no sirvo”, “no puedo”, “eres (soy) un cretino, un vago, un inútil, un *cancre*...”.

Los datos que a continuación se ofrecen, varían de un curso a otro y según las fuentes. Conviene atender bien a las variables que se miden en cada caso. Por ejemplo, los alumnos que abandonan el curso no se suelen contar. Veamos:

EN PRIMARIA

Porcentaje de alumnos repetidores de enseñanza primaria en el último curso de cada ciclo, por sexo:

	2º curso	4º curso	6º curso
TOTAL	4,3	4,5	6,2
HOMBRES	5	5,1	7,2
MUJERES	3,5	3,8	5,2

Nota: sólo puede haber una repetición a lo largo de toda la Primaria, normalmente al finalizar ciclo.

[M. Fernández Enguita y otros, *El fracaso y abandono escolar en España* (Fundación “La Caixa”, Barcelona, 2010) p 34].

Evolución del porcentaje de alumnos que a los 12 años ha completado la educación primaria, por sexo, de 1997 a 2007:

CURSOS	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1996-1997	85,8	82,8	88,8
2006-2007	83,9	81,3	86,5
DIFERENCIA	- 1,9	- 1,5	- 2,3

Empeora el fracaso escolar casi 2 puntos; y algo más en las niñas, aunque siguen obteniendo mejores resultados que ellos (o.c., p 36).

Porcentaje de alumnos con retrasos acumulados en la educación primaria, por sexo y comunidad autónoma. Curso 2006-2007:

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA H>M		TOTAL	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA H>M
TOTAL	15,0	17,9	12,0	5,9	Cdad. Valenciana	13,0	15,5	10,5	5,0
Andalucía	17,8	21,1	14,1	7,0	Extremadura	15,6	19,8	11,2	8,6
Aragón	14,4	17,1	11,7	5,4	Galicia	16,4	20,0	12,5	7,5
Asturias	14,0	17,0	10,8	6,2	La Rioja	11,0	13,4	8,4	5,0
Baleares	23,3	27,6	18,6	9,0	Madrid	13,9	15,9	11,8	4,1
Canarias	22,4	27,1	17,4	9,7	Murcia	19,0	22,8	15,0	7,8
Cantabria	15,1	18,9	11,0	7,9	Navarra	13,1	15,0	11,1	3,9
Castilla y León	15,2	18,2	12,0	6,2	País Vasco	11,6	13,6	9,4	4,2
Castilla-La Mancha	16,3	19,8	12,6	7,2	Ceuta	25,5	28,7	22,0	6,7
Cataluña	8,6	9,9	7,1	2,8	Melilla	20,6	23,3	17,4	5,9

(O.c. p 37).

En general, las comunidades con menos tasas de fracaso han implantado más medidas (o más eficaces) de prevención desde Infantil y Primaria: desdobles de clases, agrupamientos flexibles, profesores de apoyo y desarrollo de diversos programas de refuerzo (PROA, Éxito Educativo, etc.). Han puesto las bases preventivas contra el fracaso en la ESO.

EN LA E.S.O.

Tasas de repetición en la ESO, por curso y sexo. Curso 2006-2007.

	PRIMER CICLO		SEGUNDO CICLO	
	1º ESO	2º ESO	3º ESO	4º ESO
TOTAL	17,1	15,5	18,7	12,8
MUJERES	13,7	13,0	16,5	11,3
HOMBRES	20,0	17,8	20,8	14,4
DIFERENCIA H>M	6,3	4,8	4,3	3,1

(O.c. p 40)

Distribución porcentual del alumnado que sale de la ESO sin título de graduación por comunidades autónomas. Curso 2006-2007.

Comunidad Autónoma	(%)	Comunidad Autónoma	(%)	Comunidad Autónoma	(%)
Andalucía	32,9	Castilla-La Mancha	32,4	Murcia	28,9
Aragón	25,8	Cataluña	23,6	Navarra	19,8
Asturias	17,3	C. Valenciana	36,7	País Vasco	16,0
Baleares	32,4	Extremadura	30,4	Ceuta	45,8
Canarias	31,1	Galicia	26,9	Melilla	34,6
Cantabria	20,2	La Rioja	28,0	Total	28,4
Castilla y León	23,7	Madrid	25,3		

(O. c. p 47)

Los autores del trabajo advierten “que se trata de los que llegan a cuarto curso de la ESO y lo aprueban, pues otros se quedan por el camino sin recibir siquiera la certificación”.

En definitiva, volvemos a los resultados mencionados: casi un tercio de los estudiantes se queda sin la titulación básica y obligatoria. Una dato para reflexionar, que se repite en cursos posteriores como veremos.

Sin embargo, esta tabla del mismo año 2007 elaborada por la revista *Magisterio* con datos oficiales del Ministerio de Educación, y por sexos, da unos valores medios ligeramente más altos por CCAA:

Tabla 3. Cifras de fracaso escolar en la ESO por Comunidades Autónomas y sexo.

Año 2007

	TODOS	HOMBRES	MUJERES		TODOS	HOMBRES	MUJERES
País Vasco	16,4	20,8	11,8	Extremadura	32,9	40,7	24,7
Asturias	16,5	20,4	12,5	Castilla-La Mancha	33,5	43,3	23,1
Cantabria	19,2	23,7	14,4	Andalucía	34,2	41,4	26,6
Navarra	20,5	24,4	16,2	Murcia	34,3	42,3	25,8
Castillo y León	24,0	29,9	17,7	Canarias	35,3	41,9	28,3
Galicia	26,3	32,5	19,8	Melilla	36,5	41,4	31,1
Aragón	26,4	33,4	19,0	C. Valenciana	37,8	45,5	29,5
Cataluña	27,2	32,3	21,8	Baleares	40,5	48,3	32,2
Madrid	29,9	35,0	24,6	Ceuta	48,2	50,5	45,8
ESPAÑA	30,7	37,2	23,9				
La Rioja	31,1	40,3	21,3				

Fuente: Magisterio y Ministerio de Educación.

Las cifras más recientes del MECyD (2012)

Deberían ser más precisas en cuanto al fracaso escolar por mostrar los retrasos acumulados. Arrojan resultados bastante preocupantes:

Situación del alumnado de 15 años en el sistema educativo.

Curso 2009/2010

	% AL-CANZA 4º ESO CON 15 años	% ACUMULA RETRASOS ANTES DE 4º ESO			% AL-CANZA 4º ESO CON 15 años	% ACUMULA RETRASOS ANTES DE 4º ESO			
		Total	% en E. Pri- maria	% por 1ª vez en ESO		Total	% en E. Pri- maria	% por 1ª vez en ESO	
TOTAL	59,6	40,4	15,9	24,5	Extremadura	54,5	45,5	16,3	29,2
Andalucía	54,7	45,3	17,5	27,8	Galicia	60,6	39,4	16,2	23,2
Aragón	57,5	42,5	17,4	25,1	Madrid	60,5	39,5	15,2	24,3
Asturias	64,3	35,7	16,4	19,3	Murcia	53,9	46,1	21,7	24,4
Balears	53,6	46,4	23,8	22,6	Navarra	67,8	32,2	14,4	17,8
Canarias	53,1	46,9	24,1	22,8	País Vasco	72,2	27,8	12,2	15,6
Cantabria	60,4	39,6	15,0	24,6	Rioja	56,7	43,3	12,8	30,5
Castilla y León	57,9	42,1	17,1	25,0	Ceuta	42,0	58,0	29,9	28,1
Castilla-La Mancha	53,9	46,1	18,8	27,3	Melilla	47,4	52,6	19,5	33,1
Cataluña	70,4	29,6	9,6	20,0					
C. Valenciana	57,6	42,4	14,2	28,2					

(MECyD, Las cifras de la Educación en España. Estadísticas e indicadores, 2012). Ambos sexos.

Distribución porcentual del alumnado que sale de la ESO según el resultado obtenido.							Curso 2008-09						
	% Sin Título de Graduado en Secundaria			% Con Título de Graduado en Secundaria			% Sin Título de Graduado en Secundaria			% Con Título de Graduado en Secundaria			
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
TOTAL	75,0	69,6	80,6	25,0	30,4	19,4							
Andalucía	72,2	66,2	78,4	27,8	33,8	21,6	C. Valenciana	64,9	59,2	70,8	35,1	40,8	29,2
Aragón	75,3	69,9	80,8	24,7	30,1	19,2	Extremadura	73,5	66,0	81,0	26,5	34,0	19,0
Asturias	84,5	80,4	88,9	15,5	19,6	11,1	Galicia	76,7	70,1	83,4	23,3	29,9	16,6
Balears	68,8	61,2	76,6	31,2	38,8	23,4	Madrid	80,1	75,9	84,5	19,9	24,1	15,5
Canarias	76,2	71,1	81,4	23,8	28,9	18,6	Murcia	72,0	67,0	77,1	28,0	33,0	22,9
Cantabria	83,5	80,2	86,9	16,5	19,8	13,1	Navarra	84,1	79,4	89,4	15,9	20,6	10,6
Castilla y León	78,1	72,1	84,5	21,9	27,9	15,5	País Vasco	86,3	82,6	90,3	13,7	17,4	9,7
Castilla-La Mancha	69,7	62,5	77,0	30,3	37,5	23,0	Rioja	76,0	70,4	81,9	24,0	29,6	18,1
Cataluña	78,0	73,4	82,9	22,0	26,6	17,1	Ceuta	62,0	53,2	72,3	38,0	46,8	27,7
							Melilla	64,7	61,3	68,7	35,3	38,7	31,3

Observaciones y propuestas:

- Como ocurre con la salud, en la enseñanza “más vale prevenir que curar”. El fracaso **se previene y combate ya en las primeras etapas educativas**. Si pasan a la ESO habiendo repetido un curso o dos en Primaria (*acnees*, alumnos con necesidades educativas especiales) arrastran un alto absentismo escolar, dificultades de aprendizaje, retrasos, asignaturas pendientes, etc. Su nivel es tan bajo que –sin miramientos– los suspenden a la primera evaluación y este primer palo les abre los ojos y aprenden que ya nunca van a aprobar al verse incapaces de los niveles mínimos exigidos. Aguantan repitiendo hasta los 16 ó 17 años, y abandonan. No todos, si logran meterse en la FP de Grado Medio o, incluso, en Bachillerato; pero, en general, carne de cañón, cuyo fracaso se generó en Primaria. Ésta tampoco garantiza el éxito posterior, pues en la ESO los alumnos cambian y es otra etapa muy distinta, otras influencias...
- **Las diferencias entre Autonomías** son muy grandes en la prevención, esto es, en dotación de recursos, política e inversión educativas, programas pedagógicos específicos, ambiente sociofamiliar, valoración social de la enseñanza, atención a la diversidad, autonomía de los centros, participación de los padres, buena convivencia escolar y resolución de conflictos, distribución equilibrada del alumnado, motivación del profesorado...
- Se demanda **una enseñanza más interactiva a través de las TIC** (Tecnologías de la Información y la Comunicación): ordenadores, pizarras digitales interactivas, tablets, plataformas educativas, foros y redes sociales, etc.) para potenciar la autonomía e iniciativa del alumno. M. Fernández Enguita aboga por una modernización de la escuela y sostiene que ésta “o se adapta y responde a las nuevas exigencias y posibilidades de la sociedad del conocimiento... o se tambaleará”.
- Pero el **grave déficit de comprensión lectora y expresión oral y escrita** persiste en los sucesivos Informe PISA.
- Se generaliza la demanda, más o menos explícita, de un **Pacto de Estado por la Educación**, que supere las diferencias ideológicas entre fuerzas políticas y que termine de una vez con el vaivén de Leyes y sistemas educativos.
- Al final, se constata nuevamente que los alumnos de padres sin estudios tienen 20 veces más riesgo de fracaso, y que **la educación no consigue eliminar las diferencias sociales**. J.L. Barbería afirmaba: “el sistema educativo es una maquinaria de reproducción de las desigualdades socioeconómicas, aunque en el caso de los alumnos particularmente brillantes y trabajadores deje márgenes de maniobra para “la movilidad de clase” y haya acompañado la irrupción de las mujeres, cuyo rendimiento es muy superior” (*El País* 7.4.2009).
- La crisis económica y el modelo neoliberal vigente está suscitando entre los padres y el profesorado el temor de que la escuela sea **una máquina de perpetuar desigualdades sociales**. La libertad de elección de centro encubre

- la selectividad de los centros para acoger los mejores alumnos y dejar los difíciles a la escuela pública.
- Muchos colectivos docentes y sindicales responsabilizan del fracaso escolar español al **progresivo desmantelamiento de la enseñanza pública** en favor de la privada-concertada, sostenida con dinero público. España es ya el segundo país europeo con más enseñanza privada (33%), solo por detrás de Bélgica (54%). Pero los datos del fracaso en la privada y en la pública no aparecen más que en Bachillerato. Sabemos la escolarización en cada una, pero los datos del fracaso son globales.
 - Los conservadores achacan a la defensa de la escuela pública, universal y democrática, un **nefasto igualitarismo a la baja**, que no cuida a los mejores alumnos e impide la excelencia.
 - Para el director del informe PISA, Andreas Schleicher, la cuestión no está en el desequilibrio de escuelas públicas y privadas, “sino cómo conseguir que todas las escuelas asuman el nivel de innovación y de iniciativa de los mejores del mundo. Hacer eso requiere **reformar los contenidos y la evaluación**; nuevas estrategias para elegir al profesorado; liderazgo en las escuelas e integración de las tecnologías que permiten a los individuos crear, adaptar y compartir los contenidos”.
 - Expertos como Ramón Flecha y el sociólogo Rafael Feito se muestran más optimistas e insisten en que **las escuelas españolas de contextos socioeconómicos más difíciles lo hacen mejor** que las de otros países, y fallan los alumnos de sectores acomodados, que, a pesar de ir a colegios sin “malos alumnos”, no son tan buenos como los vecinos.
 - Otros ponen el foco en los **contenidos**. Propugnan un cambio radical, más cercano a los intereses del alumno; fomentar el conocimiento, el espíritu crítico y la creatividad; disminuir el número de asignaturas y flexibilizar horarios del profesorado y del alumnado, en lugar del consabido repetir y repetir.
 - El sociólogo y experto en temas educativos, Desde su principio en el año 2000, el informe PISA se ha centrado en **medir, no conocimientos, sino competencias**, pero muchos profesores no se lo creen, como Ricardo Moreno, autor del polémico “Panfleto antipedagógico”, que defiende los valores clásicos de la escuela frente a las modas pedagógicas.
 - Para terminar, una interesante propuesta de Juan Carlos Tedesco, pedagogo ex-ministro de Educación de Argentina: universalizar las **escuelas a tiempo completo**, “puesto que disponer de mayor tiempo es una condición necesaria para mejorar logros de aprendizaje... una oportunidad para realizar exitosas experiencias”.

LAS INTENCIONES del Sr. MINISTRO

- **Evaluaciones externas de final de etapa:** Gobierno, enseñanzas mínimas y, las Autonomías, el resto).
- **Primaria: evaluación final con 2 pruebas:** de competencias básicas y consecución de objetivos (con efecto individual), y de conocimientos (sin efecto individual). No superar la prueba de competencias básicas y objetivos supone repetir 6º, si el alumno no ha repetido en Primaria. Si ya ha repetido, pasa a ESO con un informe sobre medidas de apoyo y refuerzo.
- **ESO: anticipar la elección de itinerarios.**
 - En 3º, elección entre matemáticas de iniciación a Bachillerato o a FP.
 - En 4º, curso de iniciación a Bachillerato o a FP con enseñanzas aplicadas.
 - Al terminar 4º, evaluación final de acceso a Bachillerato o a FP.
- **Atención individualizada en ESO según el perfil:**
 - Programas de mejor aprendizaje en 2º y 3º para alumnos con dificultades.
 - Programas de 2 años de cualificación profesional al acabar 3º (o 2º, los mayores de 15 años), para alumnos con dificultades de adaptación o riesgo de abandono.
- **En Primaria, ESO y Bachillerato,** fortalecer las materias instrumentales (lenguas, matemáticas, ciencias) y menos materias por curso en ESO y Bachillerato. Incentivar el esfuerzo y premiar el rendimiento.
- **Autonomía de los centros:**
 - Separar las funciones decisorias del equipo directivo y consultivas del Consejo escolar.
 - Autonomía de dirección y gestión de centros públicos para acciones de calidad.
 - Valoración de la experiencia previa.
- **Incorporación de las TIC como recurso de apoyo** para recuperar asignaturas, dentro o fuera del horario escolar, aula abierta y formación del profesorado.
- **Las lenguas extranjeras** se impartirán en esa lengua preferentemente.
 - Cursos de formación y actualización de lengua extranjera para el profesorado. ■

Los hijos de papá

Parece una mentira. Suena a racismo. ¡Si ya no hay clases! Es un título con complejo de inferioridad. ¡Como si los ricos no tuvieran hijos tontos, ni nunca fueran listos los hijos de los pobres! En todas partes cuecen habas.

Sí, pero más que a los hijos, nos referimos a sus “papás”. Sólo con sus recursos más abundantes y mejores que los pobres, si un hijo les sale malo, vago o más flojo, estos “papás” pueden buscarle apoyos y remedios. Pero la cuestión no está en los recursos compensatorios en caso de emergencia, sino en el habla familiar (que todo lo lame con su lengua).

¿bienestar es cultura?

Con la democracia ya todos creemos –justamente– en la igualdad de oportunidades. Y es verdad, los pobres han podido subir muy por encima de lo posible a sus padres y abuelos. El desarrollismo español y, luego, la adhesión europea, han creado una inmensa clase media que llena las ciudades y los pueblos españoles en una especie de amalgama social homogénea. La división entre ricos y pobres es menos visible. Hay garantías sociales que han elevado a todos su nivel de vida, tejido con las pensiones de los abuelos, con la sanidad general, con las hipotecas al alcance de cualquier sueldo “fijo” y con la escuela “única igual para todos”... Se dice que nunca se ha vivido en España como en estos cuarenta años y, se diría, que las clases sociales

han desaparecido, si no fuera por esta maldita crisis actual que nos ha explotado en las narices y barrerá buena parte de esa clase media repentina.

Todo al alcance de todos: coche, electrodomésticos, vivienda, vacaciones, becas... Todo, menos algo difícil de observar: la igualdad cultural. El nivel medio de cultura sigue muy bajo en nuestro país y así lo gritan muchos indicadores (editoriales, artísticos, mediáticos y, desde luego, académicos). Las causas vienen de lejos y atraviesan 40 años de guerra civil y de franquismo, pero no es casualidad que el llamado *fracaso escolar* siga enquistado en España desde la Reforma educativa de 1990, como un mal crónico.

Con la EGB –la *enseñanza general básica* de Villar Palasí (1970)– el fracaso se camuflaba mejor: durante los años 80, el fraude, como lo denunció tantas veces nuestro MEM, era contar los alumnos que no obtenían el Graduado escolar en 8º curso (y

salía un 24 %, más o menos, que ya era mucho), pero sin contar nunca los que abandonaban la escuela antes de 8º (y hubiera salido más de un 30%). Al elevar la LOGSE (1990) la edad escolar obligatoria hasta los 16 años –sin haber reducido antes las cifras del fracaso– se rompieron todos los topes: los profesores de la Secundaria obligatoria no aguantan la rémora de tanto suspenso, ni los alumnos soportan tanta escuela forzosa. El alto fracaso escolar ejerce de clasismo encubierto y el reparto de la tarta se mantiene, pero hasta los 16 años es una tortura para muchos y, lo que es peor, una tentación intermitente de volver al clasismo de siempre: que los últimos se vayan cuanto antes a la vía de servicio o a la “garantía social”.

fracaso escolar y clase social

Analizar aquella decisión política de la LOGSE requiere cautela,

Pero a ver, ¿quién fracasa aquí? ¿Los chicos o esta cultureta añeja y cómplice de la crisis? ¿No se va a poder tomar conciencia de la que está cayendo?

nunca fracasan

José Luis Corzo (M)

pero puede que tener a los chicos en la escuela hasta los 16 años descongestionara el paro. El caso es que hoy lo progresista es mantener el “café para todos” y, lo reaccionario, introducir reválidas y “excelencia” para seleccionar al personal descaradamente.

La tarta de los hijos de papá quedará a salvo con sus coles concertados, sus veranos en Irlanda y, en último término, con alguna formación profesional de calidad, mientras los españoles no nos digamos a la cara, claramente y ante el espejo, que el fracaso escolar se ceba en los hijos de la pobre gente. Y hay que atreverse a distinguir a unos y a otros sin miedo. Es un reto a maestras y maestros y a toda la ESO.

los papás de raza

Uno no se hace “papá” así como así, sin antes haberlo vivido como hijo. Los papás de raza aprecian el estudio, los buenos colegios, la universidad... y dan por hecho que sus hijos, pase lo que pase, serán como ellos. Se trata de una atmósfera familiar que, sin haberla respirado alguna vez en los hogares y en los ambientes de los ricos, no se sabe apreciar. No tiene nada que ver con el aire de los recién llegados al bienestar y al dinero y que todavía veranean en el pueblo con los abuelos. Una generación no basta para hacer un “papá” y una “mamá”. Se requieren horas

y horas de salón, de hablar de todo lo habido y por haber; de hablar sobre cualquiera y con cualquiera, siempre por encima de todos, nunca inferior a nadie.

Sería un error pensar que de estos burgueses ya quedan pocos o que se han diluido en los nuevos barrios de garaje y piscina o en las infinitas urbanizaciones de campo y playa con chalets adosados, todos llenos de nuevos ricos (al borde de la hipoteca, casi siempre). Los miles de coches familiares de gran cilindrada y la forma de comprar en el “súper” con tarjeta de crédito y un carrito a rebosar no debió confundirnos. Todo ello pertenecía a la economía europea desarrollista, pero apenas tocaba la cultura [sino para aniquilarla] ni elevaba a las familias a otra clase social. En cualquier caso, si la apariencia de los arribistas y nuevos ricos nos engaña alguna vez, los papás de raza no engañan nunca. De ellos a los polígonos de viviendas populares, a los transportes de cercanías a las horas punta, etc., hay un abismo evidente.

es el lenguaje, estúpido!

La cultura sigue dependiendo del lenguaje. ¿Tú aún no estás convencida, lectora, o lector? Deberías pensarlo más: es una raíz de la sociología y la antropología, no sólo de la semiótica. El lenguaje es quien marca nuestra relación con el mundo y con los

otros. Nada menos. Y, dicho así, significa que el lenguaje lo abarca todo: lo evidente y lo problemático, lo habido y por haber, los lugares comunes – ¡tan fáciles de habitar! – y los lugares más exclusivos. Dime tú de qué hablas, a quién entiendes, con quiénes comunicas... y yo te diré quién eres.

Pero lo más decisivo es esto: con lo anterior no he dicho que la cultura de los ricos sea mejor. Sino sólo que los pobres, por falta de palabras, no logran defender su cultura ni recrearla (¡con la que está cayendo!) y que están en peor situación cultural. Porque la cultura se hace con lenguaje y nuestras relaciones con todo lo demás cuajan en palabras. *Dominar o respetar, compartir o aprovecharse* no es igual.

Los hijos de papá viven una cultura sólida. Que no me gusta nada. Pero ahí está. Y lo peor es que la escuela y la universidad pertenecen a esa misma cultura y ayudan a defenderla. En cambio, los “pobres” – y no hace falta que lo sean de dinero – carecen de cultura propia; con sus palabras repiten las cosas, pero son incapaces de hacerlas nuevas. Y, si encima, fracasan en la escuela de todos (que era la de los ricos), quiere decir que ni se hacen con la cultura dominante ni cultivan la propia para cribar la oficial desde su experiencia.

(Confío en que ya baste esta alusión, porque toca la médula de dos propuestas pedagógicas gigantescas poco asimiladas: Paulo Freire y Lorenzo Milani. En ambos,

dar la palabra a los pobres no significa darles las nuestras, sino que puedan elaborar las suyas).

diferentes culturas

El vocabulario (el léxico, el diccionario...) nos es común, pero con él decimos cosas muy distintas. La falta de palabras (comunes) te excluye, si te impide comprender y expresar, ¡cuánto más crear nuevas relaciones con lo otro, los otros y el Otro!

Mi inolvidable amigo Enrique Iniesta, amante del lenguaje, me señaló hace muchos años (1988) un pasaje del semiólogo Umberto Eco que le recordaba a Milani:

“Ni Bernardo ni los arqueros ni yo mismo comprendíamos lo que decía en su lengua campesina. Aunque hablase, era como si fuese muda. Hay palabras que dan poder y otras que agravan aún más el desamparo, y de este último tipo son las palabras vulgares de los simples, a quienes el Señor no ha concedido expresarse en la lengua universal del saber y del poder” (*El nombre de la rosa*, Lumen, Barcelona 1986) p. 404.

Si las culturas son diversas no es porque cada una tenga su propio vocabulario. En los años 50 del siglo anterior Pier Paolo Pasolini sorprendió a la cultura italiana al mostrar en sus novelas el lenguaje juvenil de los barrios bajos romanos. Algo parecido

hizo bastantes años después Francisco Umbral al reunir el *cheli* barriobajero. Ambos divulgaron una jerga llamada a desaparecer muy pronto, porque la norma la impone *la lengua universal del saber y del poder*, la que la escuela oficial reparte o niega, y la que hoy implacablemente imponen los medios de comunicación de masas. Ellos son la gran novedad cultural del s. XX: ofrecen a masas incontables tres puntos clave de la cultura: el vocabulario, los temas y, sobre todo, los puntos de vista.

La diferencia entre unas culturas y otras –más que en los vocablos– está en las zonas de realidad que logran *apalabrar*. El mundo se ha ido *apalabrando* en todas partes a medida que se hace consciente. Algunas zonas son comunes a todas las culturas –la naturaleza, la alimentación, la vida y la muerte, la fiesta y el dolor, el amor y el destino...– y, por eso, decimos que *cada pueblo tiene su cultura y ninguna es mayor que la de otros*. Hay

palabras ineludibles y profundas que marcan el sentido del vivir humano en cada pueblo, aunque –a temporadas– esos relatos y discursos tan hondos parecen sumergidos e inconscientes. Pero después, no todos los humanos, ni todos los pueblos, ni todas las épocas afrontan igual todas las realidades, ni desde el mismo punto de vista. Y ahí surgen muchas diferencias. La escasez, el paro, el hacinamiento familiar, el sudor del trabajo físico... no se

ven desde casa de papá, donde apenas se nombran. Pero quienes viven con eso –no sólo deben nombrarlo sin avergonzarse– sino mirar desde ahí otras cosas del mundo (que la cultura dominante ya nombra a su manera).

En rigor, no existe una democracia real donde no puedan aflorar las diferentes culturas de un país. Las ideologías políticas son otra cosa.

raíz y remedios del fracaso

Pues aquí asoma la raíz profunda del fracaso escolar: la escuela nombra muchas zonas del mundo que no todos comparten. O peor: la escuela ignora zonas vitales en la vida y en la perspectiva de los pobres. Así que coloniza desde casa de papá (¿o acaso desde la tele?), pero no desde la vida común. Así daña

a Gianni (el chico campesino de *Carta a una maestra*), pero –¡mucho más!, como dice la carta– a Pierino, el hijo del doctor. A uno le excluye y le deja sin palabras; al otro, sin realidades. El suspenso se lo lleva Gianni (pero el fracaso, no).

Para buscar soluciones al fracaso hay que tener coraje. A no ser que sólo busquemos colonizar mejor al mayor número posible de chavales. Pero que-remos más.

La *Carta a una maestra* dio en 1967 tres remedios contra el fracaso: dos eran coyunturales –de leyes y decretos– y, otro, más de fondo, y cuesta comprenderlo. Que nadie repita curso en la escuela obligatoria, era el primero, porque (2º), si alguno parece tonto o atrasado, hay que aumentarle las horas de aprender. Pierino en su casa tiene escuela “a tiempo pleno”, pero Gianni, no. Por eso los actuales recortes de profesores y actividades de apoyo le perjudican mucho a él.

El tercer remedio mira a las chicas y chicos pasotas, que parecen no tener interés cultural alguno. “Hay que darles otra motivación”. ¿Cuál? Resulta difícil “apalabrarla” y se rechaza antes de reflexionar. Lo diré de la forma más cruda posible: el motivo de la escuela es el ideal de la “lucha de clases”. Lo puedo endulzar así: es el ideal de la justicia social. Y aún más: es el ideal compensatorio de ayudar a los últimos. Y “para recordarlo a diario” (como dice la *Carta*): es el ideal de entender a los demás y explicarse ante cualquiera. La jerga psicopedagógica diría que a la escuela se va a tomar conciencia de la realidad propia y ajena (si no falla el coraje).

Se diga como se diga, lo más doloroso es comprobar lo

lejos que está nuestra escuela de cualquiera de estos ideales. Y es que, sin duda, la nuestra es la escuela del arribismo, de la lucha de clases, ciertamente, pero desde el lado de papá.

todo a su favor

Hace unos años –en los 80– recibí una llamada de teléfono de un buen amigo socialista que me decía muy alarmado: “¿te has enterado?”. ¿De qué?, le respondía yo, y él insistía: “Pero ¿no lo sabes, no te has enterado?”. “El gobierno (socialista) acaba de autorizar la universidad privada en España”. Confieso que no cogí al vuelo la razón de su alarma. A mí no me parecía tan mal, con una carrera en la privada. Aunque más que privada era extranjera, según caí después: la pontificia de Salamanca, que estaba contra el monopolio franquista en educación y a favor de la universidad no estatal. No le comprendí a mi buen amigo hasta que dijo: “a partir de hoy, los hijos de papá tendrán su carrera cueste lo que cueste”. Y así ha sido. Y toda la escuela obligatoria conduce a ello: acaban por tragársela entera (¡y peor para los cristianos *concertados* que los ayudan!).

la peor humillación

Lo que ahora más me duele, ni siquiera es la causa oscura de tanta diferencia, como ya la intuía Carlos Cano en una de sus canciones:

Yo no creo que el sombrero/ les toque en la tómbola/ a esos gachós trajeaos/ que viven de ná. / Que lo roban, lo roban, / con cuatro palabritas finas/ lo roban...

Me duele mucho más esta legión de pobres alumnos y alumnas (cerca del 40 % no acaban la ESO) que *la escuela de papá* no ha logrado ni *concienciar* siquiera de su propia realidad personal y de clase, y que, ahora (encima de que ni pueden rebelarse), hay que tenerlos por “fracasados escolares”, porque la cultura de papá no les motivó. ¿Cómo les iba a motivar? Se necesita la ambición de papá y mamá. Y se necesita ignorar que es la cultura del libre mercado, la del abismo Norte y Sur, la que hace pagar al pueblo –casi sin rechistar– la crisis de banqueros y políticos universitarios corruptos.

¡Ella es quien fracasa!, si no logra doblegar a un 40 % de chicas y chicos que amamantó en sus aulas desde preescolar y que –sin saberlo, pobrecillos– le escupen a la cara su título (su *cartón*, como dicen en Latinoamérica).

maestras y profesores

Se necesitan maestras y profesoras nuevas, profesores y maestros capaces de denunciar –con las palabras de todos– a esta cultura hueca. Y capaces de provocar otra. Podrían empezar con la de “El Salustiano” (la canción ya citada). No sería un papá, pero sí un posible abuelo de muchos jóvenes de hoy, alumnos del botellón cultural dominante:

Hasta un pueblo d'Alemania ha llegao el Salustiano/ con más de cuarenta años y de profesión el campo,/ pa buscarse l'habichuela y ahorrar algunos marcos/ y que pueda la parienta comprar algunos marranos. (“A duras penas”, Fonomusic 1975). ■

1. “Profe, y esto ¿para qué vale?”

LA HERRAMIENTA PERDIDA

José Luis Veredas (SA)

Un profe tiene la obligación profesional de responder cada dos por tres a esa pregunta de los alumnos (algunos dicen que a esa respuesta se le llama motivación).

Cuando la pregunta no sea muy honda se podrá salvar con la propia asignatura: *“para manejar bien las escalas en dibujo técnico”*, por ejemplo.

En algún otro caso valdrán respuestas tipo: *“para aprobar”* o *“para obtener el título”* (penoso, pero algunas veces basta).

Hasta puede que valgan respuestas tan asquerositas como *“para tener un buen trabajo y que no acabes de barrendero”* (más penoso aún, pero palabra que algún profe la utiliza).

Hay alumnos que aguantan bien con un *“déjate de tonterías y ponte a trabajar”* o, *“porque me sale de las narices y punto”*.

Pero están los resistentes. A éstos ya no tengo qué decirles. Antes sí. Antes les decía *“para sentirte orgulloso, orgulloso de quién eres, orgulloso de pertenecer a tu gente, has de estudiar y prepararte para luchar por lo tuyo, por los tuyos, por los últimos, por hacer de éste un lugar más justo y ser verdaderamente feliz”*.

«Habrà un día en que todos al levantar la vista veremos una tierra que ponga libertad». No sabría bien expresar el sentimiento que me provocó oír, ya hace *muuuuchos* años, a Labordeta en un concierto en el Patio Chico salmantino. Los pelos como escarpas, el corazón ensanchado, a punto de reventar el alma.

Ahora el oír la también me provoca mucho sentimiento. Pero distinto (siento las pérdidas de Labordeta y de mi pelo).

Yo ya no soy el mismo y siento que no soy sólo yo, que todo alrededor ha cambiado.

Es como si en unos cuantos años se me hubieran deshilachado la fe por la política, por los sindicatos, por la Iglesia, por las organizaciones sociales...

Todo ello se ha convertido en algo parecido a ropa corrompida que se descompone cuando la tocas.

Me siento más perdido que un pulpo en un garaje (o mejor, más perdido que un sordo en un troteo). Dos anécdotas de clase de este curso:

realidad demoledora

Todos los años se acerca a la escuela Ángel de Prado, amigo, milaniano y eterno trabajador en el ámbito del desarrollo rural en la sierra de Salamanca. Viene a pasar toda la mañana con los alumnos mayores del Centro (de FP de estudios medioambientales).. En la sesión, de unas seis horas, da un repaso de la situación ecológica y social de nuestro mundo, los datos y tendencias (algo así como el contenido del número 47-48 de **Educar(NOS)** dedicado a “La otra vía” de Franco Gesualdi). Maravillosamente expuesto. Incontestable.

El comentario de la mayoría (obligado y por escrito) no fue este año contradecir o negar lo expuesto, sino “que era apocalíptico”. Algo así como: “Es verdad, pero tan apabullante, que mejor ni saberlo. Mejor olvidarlo”.

Creo sinceramente que el grupo de alumnos no son un atajo de cínicos, muy al contrario, son “la crème de la crème”, una buena mezcla de gente sanota y ecologistas muy sensibilizados.

sensibilidad acorchada

Al final del curso unos alumnos me mostraron en su móvil un salvaje vídeo de unas ejecuciones... (prefiero no entrar en detalles). Todo ello entre sonrisas y carcajadas.

Sólo uno se comportó distinto: se marchó de clase porque, según hablamos después, no podía aguantar ni entender la falta de sensibilidad de sus compañeros. Él era un bebé en medio de la masacre entre hutus y tutsis en Rwanda y desde entonces vive en adopción en España.

Las herramientas de *Carta a una maestra* contra el fracaso son tres: no hacer repetidores; a los rezagados, tiempo pleno y, a los pasotas, otra motivación. Hablemos de esta última... y de utopías

No son malos chicos, ni sádicos enfermos. ¿Será que un exceso de imágenes multiplicadas por televisión e internet hayan hecho perder toda frontera entre ficción y realidad? ¿En sus mentes no hay diferencia entre una película como “*Tesis*” y un loco asesino?

En ese ambiente, de desconcierto general de adultos y jóvenes, de situación

e información demoledora, de falta de organización social creíble y de aturdimiento ante la información, me encuentro buscando la herramienta perdida: para responder al próximo alumno resistente que me pregunte “*y todo esto ¿para qué vale?*”

Se admite ayuda en la búsqueda.

2. Bertrand Russell nos ayuda

Tomás Santiago (Peñaranda, SA)

Es una herramienta tan sencilla que no me explico cómo he tardado tantos años en usarla sistemáticamente en la escuela. Se trata de la lectura en voz alta por parte del maestro, todos los días, del capítulo de un libro.

Este curso, aprovechando que cada chaval tenía un pequeño portátil, cada trimestre bajamos de internet el libro que yo les leía y ellos seguían la lectura en sus pantallas. Cada día un capítulo y, al final, casi siempre más de dos capítulos cuando la lectura se volvía tan apasionante que todos éramos incapaces de aguantarnos las ganas de saber el final. Por ejemplo, con el del 2º trimestre, “*Flores para Algernon*”, ya nos pasamos y el asunto terminó con un aplauso colectivo que me hizo temblar...

Son muchas las cosas que esta experiencia me ha enseñado en los últimos años; una de ellas tiene que ver con mi última clase de este curso y consiste en que los niños son capaces de entender casi cualquier cosa, con tal de dedicar el tiempo suficiente para ello, leyendo bien en alto y parando y repitiendo las veces que sea necesario.

Los chavales ya se marchaban al instituto y los padres me pidieron que dijera unas palabras en su fiesta de *graduación*. Aproveché el texto de mi última clase: el escrito final de la autobiografía de B. Russell. Me parece que resume de una manera muy

hermosa todo eso de la **motivación**, que a los maestros nos tiene tan obsesionados.

Ya lo decía el Milani: quien tiene un porqué en su vida, siempre encontrará los cómo que le sean necesarios. Algunas personas ponían en duda que niños de 6º de Primaria pudieran entender este texto, pero ya digo, entienden lo que les echen, siempre que se tenga la paciencia necesaria para ayudarles a pillarlo. ¡Y es un regalo tan bello que tu maestro, que ha insistido tanto en la maravilla de la lectura, te dé como regalo de fin de curso y despedida un simple folio con estas palabras! (¡Y que encima las entiendan!). El texto:

Tres pasiones, sencillas pero tremendamente fuertes, han regido mi vida: el deseo de amar y ser amado, la búsqueda del saber y una compasión, superior a mis fuerzas, por el sufrimiento de la humanidad...

Estas pasiones, como vientos potentes, me han zarandeado de aquí para allá, en navegación tortuosa, por el océano profundo de la angustia, hasta el borde mismo de la desesperación.

Busqué primero el amor, porque trae consigo el éxtasis—éxtasis tan grande que muchas veces hubiera sacrificado yo el resto de mi vida por unas pocas horas de

su gozo—. Lo busqué, también, porque el amor alivia la soledad —esa terrible soledad en la que el tembloroso ser que tiene conciencia de sí mismo se asoma al borde del universo y ve un frío abismo sin fondo y sin vida—. Y lo busqué, finalmente, porque en la unión que es amor he visto, como en mística miniatura, la visión anunciadora de ese cielo que los santos y los poetas han imaginado. Eso es lo que busqué y, aunque parezca quizá demasiado gozo para el hombre, eso es lo que —al fin— he encontrado.

Con el mismo apasionamiento busqué el saber. He deseado comprender el corazón del hombre. He querido saber por qué brillan las estrellas. Y he intentado apoderarme del poder pitagórico gracias al cual el número

triumfa sobre el flujo. Algo de esto, aunque no mucho, he conseguido

El amor y el saber, en cuanto me fueron posibles, me levantaron hacia arriba, hacia los cielos.

Pero la compasión me devolvió siempre a la tierra. Ecos de gritos de dolor reverberan en mi corazón. Niños hambrientos, víctimas torturadas por opresores, ancianos inválidos que son sólo una carga odiada para sus hijos, y todo ese mundo de soledad, pobreza y sufrimiento convierte en burla lo que la vida humana debería ser. Aspiro con toda mi alma a aliviar el mal, pero no puedo, y sufro. Esta ha sido mi vida. La juzgo digna de vivirse y, si se me diera la oportunidad, volvería a vivirla con gusto.

3. Y también nos ayudan las utopías

La del p. Silva: la nación y el circo de los Muchachos

Ángel Arrabal González (M)*

Hace un año (2.9.2011) falleció el p. Silva y fue enterrado en Vilanova dos Infantes, la aldea de Orense de la familia Feijóo, fundadores del Circo Price de Madrid, donde nació. Su muerte apenas tuvo trascendencia pública, pero su obra pedagógica y social fue importante y original en la España del último franquismo y la transición.

Ya medio siglo desde aquel 1956 en que un cura de Orense recién ordenado inició una peculiar aventura pedagógica y humana llamada “Benposta Nación de Muchachos”. En esa época Galicia, una vez más, se vaciaba de gente por la emigración y muchos jóvenes quedaban con los abuelos o deambulaban a su aire. En esas circunstancias y bajo el ambiente opresivo de una pequeña ciudad de provincias, este cura, con lazos familiares en el Circo Price, puso en pie una utopía educativa de la que, a lo largo

de estos casi cincuenta años, hemos tenido noticias intermitentes cada vez que el Circo de los Muchachos plantaba su carpa en nuestra ciudad o aparecía fugazmente en televisión la figura menuda y la voz ronca del p. Silva.

En el Parque de la Bombilla de Madrid, junto a San Antonio de la Florida, acaba la función matinal del Circo. Es domingo. El p. Silva, que está a punto de cumplir los setenta años, ha tomado el micrófono y, como un profeta con cazadora de cuero, ha crecido maldiciendo a todos los poderes que construyen ciudades sin alma y amontonan ganancias mientras privan a demasiados niños de su dignidad y de su título de príncipes de este mundo, al que tienen derecho por ser hijos del Creador. A continuación niños y niñas de muchos colores y procedencias levantan pirámides sobre los hombros seguros de jóvenes portores, formando con agilidad vertiginosa la imagen y la metáfora de esta utopía

pedagógica: *los fuertes abajo, los débiles arriba y el niño en la cumbre.*

Acabada la función, comemos en un “chino” con Toni, el director del Circo que inició siendo un niño sus primeros saltos mortales en Benposta y que ahora, veinte años después, además de seguir participando en casi todos los números, está siempre pendiente de si un cable está flojo o si a una niña le faltan las zapatillas. El p. Silva va desgranando, con su voz quebrada, retazos de una vida intensa, llena de proyectos, de gentes, de países y también de amarguras y decepciones.

“Se está perdiendo la utopía y eso para nuestras raíces cristianas es un golpe mortal, porque la utopía es la fuente de la esperanza y sin esperanza la fe acaba siendo conformidad o fanatismo y, la caridad, se convierte en pura obra de beneficencia”.

El Circo de los Muchachos nació en una época de utopías educativas, cuando en Inglaterra A.S. Neil montaba su célebre *Summerhill* y en Italia **Don Milani iniciaba su escuela de Barbiana**. La diferencia estaba en que, mientras que en Europa empezaba a consolidarse el Estado de Bienestar, en España aún se vivía en plena autarquía y el p. Silva tenía que utilizar la casa de su madre para albergar a los muchachos, hasta que una tómbola montada en plena Rambla de Barcelona permitió comprar la finca en la que se levanta Benposta y que, por cierto, ahora el gobierno de Galicia le quiere arrebatarse para poner un campo de fútbol.

“Benposta y su Escuela de Circo nació como una saeta que se lanzaba al corazón de un mundo dormido. Por medio de la dignidad, la perseverancia y la visión de una meta compartida, los muchachos le daban a un mundo cansado y desilusionado un aire fresco de esperanza, de paz y de amor y, con inagotable fuerza y entusiasmo, trabajaron día y noche, y por años, hasta alcanzar aquel sueño”.

Pero nada aquí fue fácil. Cada ladrillo y cada trozo de pan suponían un enorme esfuerzo ya que las ayudas oficiales siempre fueron ridículas y hubo décadas en las que se atendía a más de mil muchachos en diversos países. Sin embargo, como sucede siempre, las mayores dificultades no estaban en las letras que vencían o en los acreedores insistentes sino en haber puesto muy alto el

listón de los ideales, al intentar construir el propio proceso educativo sobre la responsabilidad colectiva, la generosidad y la capacidad de compromiso.

“A veces el artista, aunque sea muy joven, se siente imprescindible y trata de chantajear. Tiene que haber al lado un veterano que le hable del sacrificio, de la lealtad, de muchos niños que esperan ser rescatados del abandono y de la muerte. Las pirámides – el fuerte abajo, el débil arriba y el niño en la cumbre – han sido una enseñanza que se mantiene en el tiempo, porque, a pesar de los asombrosos cambios históricos en estos decenios, aún es un programa sin cumplir en un mundo donde la cuarta parte de los niños siguen siendo despojados de sus derechos más elementales. En muchos lugares del mundo la propia marginación de los niños les ha empujado a crear formas de supervivencia en la calle que sorprenden por su creatividad y su frescura, pero esto también está siendo contaminado por las mafias que se aprovechan de la necesidad y la desesperación. Los gaminos de Bogotá viven a cientos en las calles. Robando y sobreviviendo. Yo les decía: venid a una ciudad donde tendréis un techo y una casa. Y ellos me contestaban: ¿Ves esas calles?; son nuestras. Y los coches y el parque, también los tenemos cuando queramos. Ese orgullo de los gaminos se está perdiendo en la mirada turbia de los sicarios. Ahora hay niños desechables a los que nadie ha transmitido una esperanza y por eso acaban convirtiéndose en destructores... Pero, ¿qué quieren? Si los que mandan no hacen pirámides sino que decretan la guerra...”

Lo que admira de este hombre menudo es su coraje para no tirar la toalla, su condición de profeta sin derecho a la jubilación, su juventud permanente conseguida a base de pasar las 24 horas entre jóvenes y de no tener el alma en venta ante ningún poder. El p. Silva y el Circo de los Muchachos son famosos pero la fama no significa reconocimiento, ni apoyo. Después de haber sido embajadores de Galicia y de España por el mundo entero, ahora se les regatea cicateramente el pan y la sal en su tierra. El p. Silva, que seguramente ha cometido también errores en su larga trayectoria, está hecho de la pasta de los idealistas, a los que su fe les mantiene en pie hasta morir con las botas puestas, lo cual

no evita que a veces se le escape un suspiro de amarga lucidez.

“Quizás hemos sido un grito, pero hemos fracasado. Nadie hizo eco al grito. Se perdió en el vacío”.

Nos levantamos y nos dirigimos a la carpa. Dentro de unos minutos se volverá a encender la pista y todo será ese mundo de color y de fantasía donde aun cabe el “más difícil todavía”.

* Entrevista realizada por un sociólogo y antiguo colaborador de Benposta en la última visita del Circo a Madrid, poco antes de la decadencia de Benposta, *Frontera*, 27 (2003).

4. La utopía de Paco Palacios (Luriezo/Santander)

Redacción

En enero de 2012 murió otro gran creador de herramientas educativas: Paco Palacio, soñador y creador –en los Picos de Europa– de la Posada escolar *Beatus ille*. Cientos de alumnos –como los salmantinos de la Casa-escuela– han convivido y aprendido en esa aula abierta, lejos de toda parafernalia académica. “¿Quién no se ha sentido dichoso en el albergue?”, dicen sus amigos del colegio Altamira (Muriedas), que le han despedido recordando cómo sus sueños pedagógicos se hacían realidad.

“El varón que tiene corazón de lis, alma de querube, lengua celestial... leía en voz alta junto a la chimenea este otro Francisco y desgranaba los motivos del lobo. Compartiste, compartimos, los sueños de otros muchos, de Freinet, Montessori, Neill y hasta de la escuela de Barbiana. Con todos ellos conformaste una escuela ni mejor ni peor, pero sí diferente en experiencias, en vivencias, en creatividad, en igualdad y en libertad... Nos arrastraste en tu sueño cantando y dramatizando de pueblo en pueblo

con Antón Pirulero. Te empeñaste... y allá fuimos, a recorrer España a golpe de pedal... que aún hoy, 32 rutas después, seguimos compartiendo alumnos y maestros. Y un día decidiste cambiar el asfalto por la montaña... Hoy, cuando tratan de arrebatar nos los sueños, disfrazándolos de estadística y oficialismo curricular, déjanos darte las gracias por haber compartido los tuyos”. ■

El fracaso suele humillar y hundir, pero también se puede transformar en energía. Así lo confiesa Milani a una amiga y así lo desvela la *Carta a una maestra* y nos asombra. ¡Hay tanta indignación!

La fuerza confidencial del fracaso

L. Milani

“Este año hemos sufrido suspensos muy duros a chicos que necesitaban aprobar. Esos suspensos van a dar el *pathos* a la carta que estamos escribiendo [*a una maestra*]. Los historiadores del arte dirán dentro de unos siglos que la carta emite una fascinación misteriosa y cautivadora. ¡Ay, si supieran que tal misterio es venganza *vulgaris*!” (a Elena Pirelli 24.9.1966).

Carta a una maestra

“¡Ay, si hubiera tenido, durante aquellos interminables minutos de las preguntas, el tiempo de calmarme! El tiempo que ahora tengo con mis compañeros para decir todas estas cosas. La hubiera convencido. Estoy seguro. Usted tampoco es una bestia.

Pero entonces sólo me venían a la boca insultos y palabras sucias. Esas palabras que aquí por escrito logramos contener con algo de esfuerzo y transformarlas en razones.

De esa manera hemos comprendido lo que es el arte. Es querer mal a alguien o a algo. Reflexionar sobre ello despacio. Buscar la ayuda de los amigos en un paciente trabajo de equipo.

Poco a poco sale a flote lo que hay de verdadero bajo el odio. Nace la obra de arte: una mano tendida al enemigo para que cambie”¹. (LP 127).

¹ “Una de las definiciones de literatura más hermosas que yo haya leído nunca” (P.P. Pasolini).

Otra reforma educativa más?

Miquel Martí, B

Hablar de una nueva reforma educativa en agosto de 2012, en plena crisis económica, afectados e indignados por los recortes en todos los ámbitos y especialmente en el de la educación, suena a cachondeo. Inspirados en Barbiana y siguiendo el camino iniciado por los compañeros barbianeses de Córdoba (Boletín nº 10, julio de 2012), lo que hay que hacer es **desobedecer cualquier ley injusta**. Imitando la acción del supermercado de Écija, quizás tendremos que entrar en el supermercado de la educación, apropiarnos de todo aquello que nos corresponde y nos es útil (edificios escolares, material pedagógico...), y **organizar una nueva educación**, gestionada por nosotros mismos, con nuestros propios recursos, como hizo Lorenzo Milani en San Donato y en Barbiana.

Recordemos el texto clave de Lorenzo Milani, citado por los compañeros de Córdoba:

*Yo no puedo decir a mis muchachos que el único modo de amar la ley es obedecerla. Lo que puedo decirles es que deberán tener las leyes de los hombres en tal consideración, que deberán observarlas cuando sean justas (es decir cuando sean la fuerza del débil). Cuando por el contrario vean que no son justas (es decir, cuando legitimen el abuso del fuerte) deberán luchar por cambiarlas. Hay que tener el valor de decir a los jóvenes que todos son soberanos, que **la obediencia ya no es una virtud**, sino la más engañosa de las tentaciones.*

Durante los últimos años hemos desarrollado una educación en derechos humanos, una educación en valores, una educación para la ciudadanía, una educación para la paz, una educación para el desarrollo, una educación intercultural (e interreligiosa), una educación para la sostenibilidad. Ahora toca desarrollar una **educación para la supervivencia** de todas las anteriores, a partir de los dos conceptos clave ya anunciados: **desobedecer y organizar**. *Desobedecer es recorrer el camino de vuelta hacia la democracia*, nos indican los compañeros cordobeses.

“La escuela es el lugar por excelencia donde se ejerce la tolerancia, se respetan los derechos humanos, **se practica la democracia** y se aprende la diversidad y riqueza de las culturas” (UNESCO, Conferencia Mundial de la Educación de 1994).

Practicar la democracia es hoy desobedecer cualquier reforma educativa que legitime el abuso del fuerte y organizar alternativas que sean la fuerza del débil. En las asambleas de indignados en nuestras plazas ya se han ensayado de alguna manera nuevas formas de democracia participativa. Se ha de continuar luchando por una educación de calidad para todos, desde los sindicatos y desde la calle; pero al mismo tiempo ha llegado el momento de crear alternativas.

Y una alternativa sería retomar el instrumento milaniano del *doposcuola*, para buscar juntos, alumnos y profesores, nuevas alternativas. Hemos de continuar afirmando que **otra escuela es posible y que otro mundo es posible**. ■

Las matemáticas, mecanismo de control social

*Juan Manuel Rodríguez Jiménez (Oviedo)
(ex-alumno del Centro de F.P. agraria "Lorenzo Milani" de Salamanca)*

El fracaso escolar ya no es noticia. Estamos tan habituados a convivir con él que se acepta como un mal endémico sin solución. Los profesionales indagan sus causas, pero solamente encuentran indicios o pistas que conducen a continuos fracasos globales y a soluciones parciales, en el mejor de los casos.

La causa propuesta es contundente: el sistema necesita de un filtro que contenga el acceso de las personas a los diferentes roles sociales. La Educación es la principal herramienta de crecimiento del ser humano, mucho más que los bienes materiales. Precisamente, en este ámbito será donde el sistema incida para ejercer el control.

La hipótesis que planteo, con el único objetivo de que sirva para el debate, es que las matemáticas son la principal puerta del fracaso escolar, seguidas, de lejos, por las otras materias, incluso en el área del lenguaje.

Se pueden observar profundas lagunas lingüísticas en los jóvenes universitarios, en profesionales y en personas pertenecientes a las supuestas clases "educadas", incluyendo a nuestros dirigentes. Pero el fracaso en el área del lenguaje, a pesar de ser básico, no será más que un pequeño "contratiempo", antes que un elemento de exclusión. Y sobre el resto de materias, poco hay que decir. Llama la atención la pérdida de terreno que en los últimos años afecta a las materias humanistas, en detrimento de las técnico-científicas.

En sintonía con esta política las omnipresentes matemáticas son la puerta de entrada al aparato científico-tecnológico. Los que no puedan traspasar el filtro, no accederán, quedando relegados al ostracismo –si consiguen un hueco en el mundo académico– o a la marginación y al fracaso, si se quedan en el camino.

Las premisas que rigen este control están marcadas por un conjunto de creencias sociales y, éstas a su vez, promovidas por el poder. Creencias serían que el conocimiento matemático es universal e inamovible; que las matemáticas son difíciles y solamente los más dotados son capaces de enfrentarse a ellas; y en tercer

lugar, que son un conocimiento sin el que no es posible desarrollarse en una sociedad cada vez más tecnológica.

Examinemos estas creencias. El conocimiento matemático como universal e inamovible es la premisa mayor, de la que se desprenden las otras dos, pero es falsa. De forma interesada provoca la creencia de que las matemáticas son difíciles y se asume en la sociedad que solamente los más inteligentes podrán superar el obstáculo y progresar sin tener en cuenta otras diferencias individuales, sociales y culturales.

La premisa menor que se desprende es la absoluta necesidad del conocimiento matemático para el progreso. Si así fuera, no hubiera sido posible el desarrollo tecnológico actual (con un conocimiento matemático menos denso y complejo). El conocimiento matemático es un constructo y como tal, se va re-edificando sobre sí mismo. No es un conocimiento monolítico, aunque así se presenta en sociedad.

Incluso desde la salud mental se presentan los problemas en matemáticas como un trastorno. Los términos "discalculia" o "acalculia" rotulan un trastorno tan artificioso como los mismos preceptos que fundamentan la habilidad en las matemáticas: alta capacidad intelectual, pretendido determinismo genético, biológico o psicológico, etc. En síntesis, una causística atribuible a la persona misma, olvidando los componentes culturales y sociales que sí contribuyen de un modo determinante a que haya fracasados.

En definitiva, se propone como natural un fenómeno artificioso, con el objetivo de mostrar a la sociedad que sin el éxito en la asignatura de matemáticas, estaremos condenados al fracaso; y si fracasamos en ella, es debido a causas de carácter personal, ¡incluso biológicas!

Hipótesis quizás demasiado atrevida, pero a poco que observemos a nuestro alrededor, nos daremos cuenta de que se trata de una puerta cerrada y que no todos tenemos la llave. No nos la dan a todos; sólo la logran unos pocos, no vaya a ocurrir que seamos demasiados en el "reparto de la tarta".

H
a
c
e
n

c
a
s
o

Cristianos en la escuela pública

Colectivo (M)

Un grupo de cristianos y cristianas, profesionales de la educación, hemos constituido el **Colectivo de profesores cristianos de la Escuela Pública**, con ganas de compartir nuestra experiencia docente desde la perspectiva del Evangelio.

Nos unen la apuesta por la **Escuela Pública**, como el lugar elegido para nuestra labor profesional, y **nuestra fe** compartida en pequeñas comunidades y parroquias.

Hace más de dos años que nos reunimos mensualmente y compartimos—desde nuestra inquietud cristiana— tres ámbitos de nuestro trabajo: cosas de pedagogía y didáctica, de organización de los centros públicos y de nuestra espiritualidad docente.

Los conflictos del curso 2011-12 en el ámbito de la Educación Pública madrileña y la movilización de la *marea verde* nos animaron a actuar y pronunciarnos.

En una Oración por la Escuela Pública durante el primer trimestre, realizamos nuestra doble *salida del armario* (por así decir): ante el ambiente de Iglesia, donde parece que la vocación docente se fomenta y desarrolla sólo en centros educativos de titularidad eclesial o de ideología expresamente católica; y ante el ambiente de los colectivos y plataformas que defienden la Escuela Pública, con numerosas reticencias—y no sin fundamento— hacia todo lo que suena a eclesial.

Presentamos el siguiente MANIFIESTO:

Como colectivo “*Profesores Cristianos de la Educación Pública*”, de la Educación Infantil, Primaria y Secundaria,

Denunciamos:

- El sistemático deterioro que infringe a la educación Pública el Gobierno de la Comunidad de Madrid, tras el que se esconde una visión mercantilista del derecho de los alumnos y alumnas de nuestros centros a la educación.
- El recurso de nuestros máximos responsables a la mentira, ilegalidad y abuso de poder, así como al desprestigio de sus trabajadores, como parte de su estrategia mediática premeditada para acabar con lo que nos corresponde como ciudadanos: una educación gratuita para todos.
- La tergiversación reduccionista de la diversidad educativa en nuestra Iglesia: por medio de mensajes conservadores e institucionalizados se identifica la presencia cristiana en la escuela con los centros religiosos de enseñanza.

Anunciamos:

Que ser profesor/a de la enseñanza pública es para nosotros un privilegio nacido de la apuesta—también cristiana— por la dignidad de todos.

Desde su condición de hombre Jesús se cruzó con hombres y mujeres a los que trató como tales: su origen, creencias, nación... eran espacios de Dios. Esto mismo vivimos hoy en nuestros Centros Educativos, que son también espacios donde cabemos todos y ejercitamos el derecho a aprender en la riqueza de la diversidad.

Nos comprometemos:

- A trabajar cada día por y para una Educación Pública de la mejor calidad y laica.
- A reivindicar, como cristianos, la necesidad imprescindible de la Educación Pública como compensadora de las desigualdades sociales, económicas y culturales, propias de la sociedad en la que hoy por hoy vivimos.
- A reclamar nuestro papel en la educación como parte de una Iglesia que, más allá de la imagen institucional, está constituida por los que creemos en Jesús de Nazaret y apostamos cada día por su mensaje: claramente del lado de los que menos tienen, que da voz a los que menos voz se les concede y, en definitiva, que apuesta preferentemente por los más olvidados de la sociedad, en su gran mayoría familias y alumnos de la Educación Pública. ■

Contacto: cristianosenlapublica@gmail.com

próximamente

DOS JORNADAS-TALLER EN MADRID

los días 6 y 20 de octubre
(sábados, de 10 a 13:30 h.)

► Sábado 6 de octubre: **“Qué dicen esos que está pasando? Leer periódicos con la gente. Escuela de Barbiana”.**

► Sábado 20 de octubre: **“¿Qué tenemos juntos que decir. Escritura colectiva. Escuela de Barbiana”.**
Coordina José Luis Corzo.

Lugar: Instituto Superior de Pastoral (Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid)
Pº Juan XXIII, 3 (Metro: Metropolitano, línea 6; Bus: C)

Inscripción gratuita en la Secretaría de dicho Instituto
(tfno 915340983)

PUERTAS ABIERTAS DEL GRUPO MILANI EN CÓRDOBA

La vergüenza del fracaso ¿Por qué es imposible vencer el fracaso escolar? DEBATE ABIERTO

día **12 de octubre**, de 6 a 9 de la tarde, en
LA TEJEDORA, Mercao Social de **Córdoba**
c/ Gutiérrez de los Ríos Nº 10, (junto a la pza. La Corredera)

Están invitados los lectores de **Educar(NOS)** y quien tenga interés por acabar con el fracaso escolar en España y debatir sobre otra reforma educativa más

Programa:

- Desde la Escuela de **Barbiana** y la pedagogía de **Lorenzo Milani** (sobre todo en *Carta a una maestra*) se ofrecerán
- **los datos del fracaso** (Alfonso Díez),
- **el eje de la cuestión** (José Luis Corzo)
- **las herramientas en su contra** (José Luis Veredas y Tomás Santiago)

El Grupo Milani (el MEM)
(movimiento de renovación pedagógica legalizado en 1982, y editor de la revista **Educar(NOS)** www.amigosmilani.es)
celebrará su Asamblea el día siguiente a las 10 horas también abierta a socios y amigos

La inscripción es gratuita: en charro@amigosmilani.es o en tfnos: 923228822 y 914026278.
Para más información sobre el lugar exacto y otros detalles: www.amigosmilani.es

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: J.L. Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago y Luisa Mellado (infantil y primaria, Peñaranda SA), A. Oria de Rueda (FP y gestor de contenidos en TV, M), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), J. Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), Álvaro G²-Miguel (dibujo, Coca SG), Carlos García (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), Alfonso Díez (maestro y sindicato EST, SA), J.L. Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (FP, Sahara), Adolfo Palacios (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), Gerardo Fernández (PCPI y secundaria, M), M. Pérez Real, (Pedagogo, secundaria, SE), J.E. Abajo (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), L. Alanís (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano. Esta es una revista sin publicidad, a base de voluntariado.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM 2104/0012/67/0000037408.

También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA
(Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.

MEM

Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO